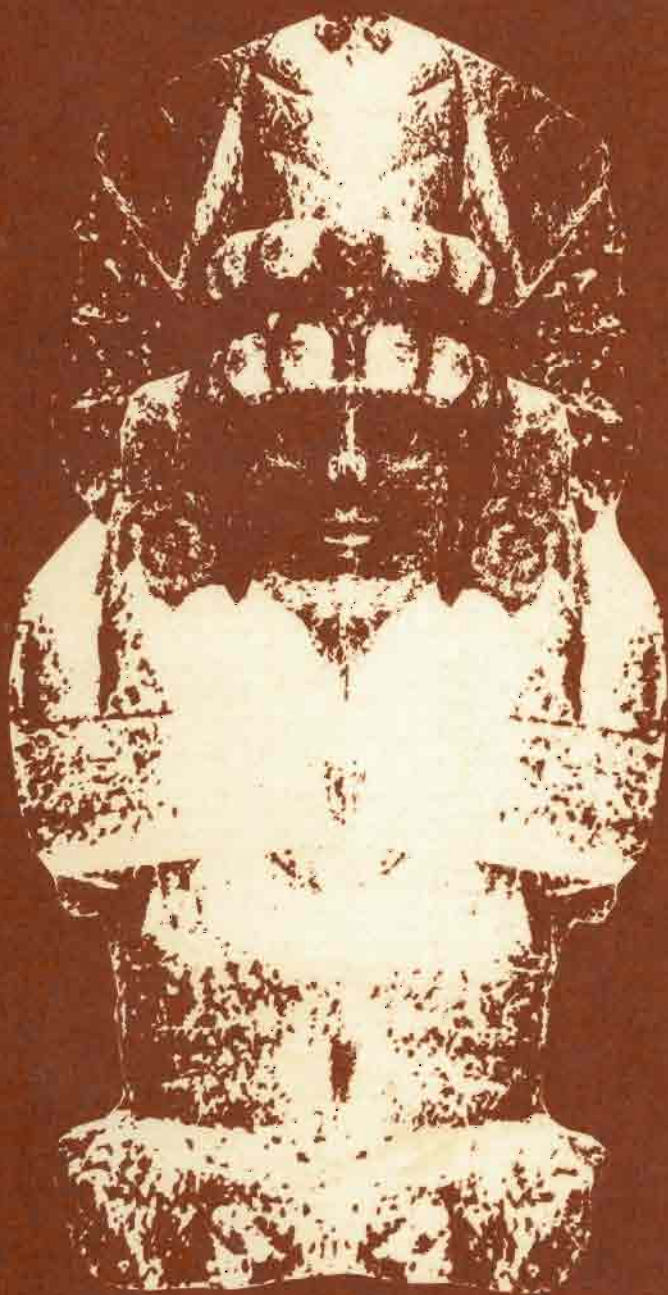


México y el CIMMYT



CHICOMECOATL, "7 Serpientes": diosa azteca del maíz y de todo sustento humano. También conocida como Chalchiucihuatl, "Mujer Preciosa", en los años de abundante cosecha.

Cortesía de la Sra. Carmen Aguilera, Museo Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

México y el CIMMYT



Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo
International Maize and Wheat Improvement Center
Londres 40, Apdo. Postal 6-641, 06600 México, D.F. México

Introducción

Este documento hace hincapié en las aportaciones del CIMMYT a la agricultura mexicana, y su propósito es mostrar el balance entre el apoyo que el CIMMYT recibe de México y el flujo recíproco del Centro hacia el país anfitrión.

Fases organizativas. El desarrollo organizativo del Centro puede contemplarse en tres fases. La primera de éstas se finca profundamente en la historia de la investigación agrícola en México, y comienza con la iniciación de un programa precursor operado conjuntamente por la Secretaría de Agricultura y la Fundación Rockefeller. Su meta fué la de mejorar la productividad de la agricultura mexicana, como parte de la estrategia global del gobierno para promover una mayor prosperidad del país. Por casi dos décadas, el personal de la Fundación Rockefeller trabajó con sus colegas mexicanos en la solución de los problemas de los productores agrícolas de este país.

La segunda fase comenzó en 1961 y fué transitoria a la creación del CIMMYT. A fines de 1960, México estableció el Instituto Nacional de Investigaciones Agrícolas (INIA), al cual asignó la responsabilidad de efectuar la investigación requerida por la agricultura mexicana.

Con la creación del INIA, el personal de la Fundación Rockefeller comisionado en México comenzó a virar su atención hacia problemas de investigación más allá de las fronteras del país, y acrecentó sus esfuerzos por desarrollar variedades mejoradas de maíz y trigo aptas para las condiciones de producción en otros países de América Latina y de Asia.

El impulso para establecer el CIMMYT como una institución independiente, comprometida cabalmente con la investigación agrícola internacional, vino del Presidente Adolfo López Mateos, quien, durante un viaje oficial a las Filipinas en 1962, visitó el entonces recién creado Instituto Internacional de Investigaciones sobre Arroz (IRRI). López Mateos supo allí que el IRRI había sido estructurado conforme al modelo del programa cooperativo Gobierno de México-Fundación Rockefeller, que estaba por concluir. En el transcurso de su viaje por otros países, vió que las variedades de trigo desarrolladas en México mostraban grandes ventajas de producción. De regreso a su patria, el Presidente López Mateos propuso la creación en México de un centro internacional que difundiese los resultados del esfuerzo del Gobierno de México-Fundación Rockefeller alcanzados hasta entonces.

Con tal impulso, el CIMMYT dió principio a su tercera fase en 1966, al establecerse legalmente como una institución internacional científico-educativa sin fines de lucro, responsable ante un Consejo Directivo elegido internacionalmente.



Dr. Norman Borlaug: Premio Nobel de la Paz, 1970.

Para 1970, el CIMMYT y el IRRI habían logrado notables avances en el desarrollo de variedades de alto rendimiento de trigo y arroz, respectivamente. En reconocimiento a esta contribución a la humanidad, el CIMMYT y el IRRI compartieron el Premio de Ciencia de la UNESCO de 1970, y el Dr. Norman E. Borlaug, uno de los fundadores del CIMMYT, recibió el Premio Nobel de la Paz de 1970.

El advenimiento del CGIAR. La preocupación creciente por la agricultura del Tercer Mundo, aunada a los logros del CIMMYT y del IRRI, fueron conducentes a discusiones dentro de la comunidad de las Naciones Unidas acerca de un sistema

de investigación más amplio, enfocado sobre los problemas de producción del mundo en desarrollo.

En 1971 estas discusiones condujeron a la elaboración de un plan para crear una red de centros internacionales de investigación que enfocasen su atención sobre los principales problemas de producción alimentaria encarados por la población del Tercer Mundo. Así, bajo los auspicios de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial, se formó una organización patrocinadora singular: el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (CGIAR). Esta organización suministra el mecanismo a través del cual las entidades patrocinadoras pueden financiar las actividades de investigación y capacitación de 13 centros internacionales cuyo trabajo apunta hacia las necesidades de producción alimentaria de los países en vías de desarrollo. Mediante este mecanismo, más de 40 gobiernos e instituciones internacionales, incluyendo al Gobierno de México, proveen fondos para estos centros cada año.

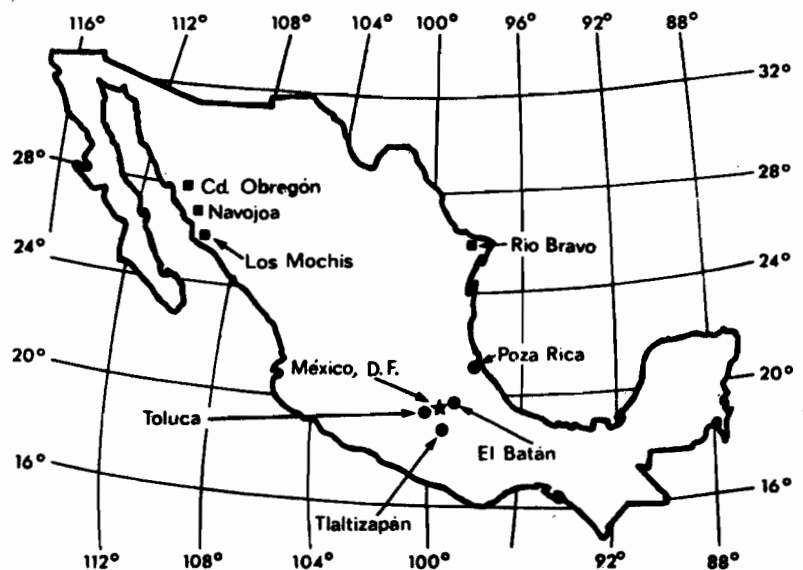


Establecimiento del CIMMYT (1963). De izquierda a derecha: Dr. J.G. Harrar, Presidente de la Fundación Rockefeller; Lic. Adolfo López Mateos, entonces Presidente de México; Dr. Nicolás Sánchez Durón, Director del INIA; Ing. Julián Rodríguez Adame, a la sazón Secretario de Agricultura y Ganadería.

Alcance de las actividades del CIMMYT. Hoy en día, el CIMMYT es una institución multifacética de investigación y capacitación que sirve como eje para la investigación colaborativa con científicos de maíz y trigo en México y en otros 125 países. El Centro se esfuerza por desarrollar germoplasma experimental y procedimientos de investigación en constante superación y por ofrecer capacitación al personal técnico de instituciones de países en desarrollo.

El trabajo de fitomejoramiento del CIMMYT se centra en una vasta red de investigadores de maíz y trigo que colaboran con el Centro alrededor del mundo. En México, este trabajo se desarrolla principalmente en cuatro estaciones experimentales, con otras cuatro pertenecientes al INIA realizando un papel auxiliar.

La segunda dimensión mayor del programa de trabajo del CIMMYT es la capacitación; más de 2,500 científicos procedentes de 85 países ya están cosechando los frutos de la misma. Cada año, alrededor de 250 científicos de programas nacionales pasan de un mes a un año completo trabajando al lado del personal del CIMMYT, con el propósito de acrecentar su capacidad de investigación sobre cultivos y hacerla cada vez más efectiva al nivel de la finca. La capacitación subraya el adiestramiento de jóvenes científicos promisorios, para que aprendan a aplicar su conocimiento teórico a la solución de problemas prácticos de la producción. Se preparan materiales didácticos para reforzar las experiencias prácticas adquiridas en el CIMMYT y para ayudar a lograr un efecto multiplicativo a través de los becarios, cuando éstos se reincorporan a sus instituciones nacionales.



Estaciones Experimentales en México:
 ■ INIA
 ● CIMMYT

Impacto del Trabajo del CIMMYT en el Mundo

En los círculos agrícolas internacionales, al CIMMYT se le reconoce como uno de los institutos de investigación más productivos del mundo. La rica gama de materiales genéticos creados y distribuidos por la red internacional de investigación de maíz y trigo a la cual sirve el CIMMYT, ha sido un factor decisivo en la aceleración y el impacto de la investigación genotécnica en todas las regiones donde el maíz y el trigo son importantes. Un resultado palpable de este esfuerzo ha sido la liberación de más de 400 variedades mejoradas de maíz y trigo por parte de programas nacionales en más de 60 países en vías de desarrollo.

Hasta ahora, las aportaciones más conocidas del CIMMYT se han registrado en trigo. Las variedades de alto rendimiento desarrolladas en cooperación con colaboradores de programas nacionales, se cultivan en 35 millones de hectáreas y han tenido muy notables efectos sobre los rendimientos promedio. También se está haciendo evidente el efecto del uso de variedades mejoradas de maíz en la producción de este cereal en los países en vías de desarrollo. Estimamos que en el mundo se siembran ahora más de tres

millones de hectáreas con variedades e híbridos de maíz basados en materiales desarrollados a través de la red internacional de ensayos de maíz.

Nos enorgullece el hecho de que, durante la década de los setentas, los rendimientos de maíz y trigo en los países en desarrollo alcanzaron la mayor tasa de incremento entre todos los cereales. Las ventajas para la agricultura mundial derivadas de los esfuerzos internacionales de investigación y capacitación apoyados por el CGIAR trascienden las esperanzas de las entidades que lo fundaron.



Centros patrocinados por el GCIAI

CIAT	Centro Internacional de Agricultura Tropical. Cali, Colombia
CIMMYT	Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo. México D.F., México.
CIP	Centro Internacional de la Papa. Lima, Perú.
IBPGR	Junta Internacional de Recursos Fitogenéticos. Roma, Italia.
ICARDA	Centro Internacional de Investigaciones Agronómicas en Zonas Áridas. Beirut, Líbano.
ICRISAT	Instituto Internacional de Investigaciones Sobre Cultivos de los Trópicos Semiáridos. Hyderabad, India.
IFPRI	Instituto Internacional de Investigaciones Sobre Políticas en Materia de Alimentos, Washington, D.C., Estados Unidos.
IITA	Instituto Internacional de Agricultura Tropical. Ibadán, Nigeria.
ILCA	Centro Internacional de Producción Pecuaria de África. Addis Ababa, Etiopía.
ILRAD	Laboratorio Internacional de Investigaciones Sobre Enfermedades Animales. Nairobi, Kenya.
IRRI	Instituto Internacional de Investigaciones Sobre el Arroz. Los Baños, Filipinas.
ISNAR	Servicio Internacional de Apoyo a la Investigación Agronómica Nacional. Sede prevista en los Países Bajos.
WARDA	Asociación del África Occidental para el Fomento del Arroz. Monrovia, Liberia.

Aportaciones y Apoyos de México al CIMMYT. El CIMMYT ha recibido beneficios múltiples merced a su ubicación en México. Además de los terrenos suministrados por el Gobierno de México para la sede del Centro en El Batán, el INIA facilita también terrenos y apoyo logístico para la investigación de cultivos en varios de sus campos experimentales. Igualmente, la excelente cooperación de los servicios de Sanidad Vegetal hacen posible el funcionamiento fluido y eficaz de las redes de ensayos internacionales del CIMMYT, en los cuales participan científicos de más de 125 países. Sanidad Vegetal vigila y facilita el manejo de la semilla experimental que entra y sale de México, a la vez que protege contra la introducción o exportación de plagas y patógenos. Por su parte, el INIA constituye el mecanismo oficial a través del cual, en estrecha colaboración, el CIMMYT canaliza el germoplasma superior generado por las redes internacionales de evaluación y selección. En esta confraternidad internacional México ha figurado como un contribuyente importante de germoplasma de maíz y trigo, y los científicos mexicanos han desempeñado un papel importante en el proceso de desarrollo de germoplasma.

Aportaciones del CIMMYT a México

Las relaciones especiales que existen entre el CIMMYT y las instituciones agrícolas mexicanas, han dado como resultado aportaciones al país que pueden clasificarse en cinco categorías: producción, capacitación, consultoría, contribución financiera e imagen de México.

Beneficios a la producción. De manera natural, México ha sido un beneficiario importante del trabajo de investigación y capacitación del CIMMYT. Esto no es sorprendente, dada la ubicación de la sede del Centro en México y su disposición genuina de contribuir a resolver los problemas de producción de los productores mexicanos, a los cuales presta atención especial. Además, el clima de México es el que establece el marco biológico para la selección de germoplasma superior por parte de los científicos del CIMMYT y del INIA. Consecuentemente, una buena proporción de este germoplasma resulta adecuado para las necesidades de los productores mexicanos. Más aún, dado que México se ubica en el eje de las redes internacionales de germoplasma que coordina el Centro, este país cuenta entre los primeros en tener acceso a esta rica y variada gama de materiales genéticos mejorados.

En el curso de las dos últimas décadas, casi todas las variedades de trigo liberadas en México—unas 55—han sido desarrolladas a través del programa cooperativo CIMMYT-INIA para el mejoramiento del trigo. Estas variedades de alto rendimiento han cubierto una porción creciente del área triguera del país. Desde los años sesentas, tal porción representa más del 90 por ciento de la superficie productora de trigo del país, según estadísticas oficiales. Como evidencia de los beneficios para México generados a través de los estrechos vínculos de colaboración que existen con el INIA, resulta instructivo comparar los incrementos del rendimiento de trigo durante los últimos 20 años en México con los de varios países productores que también han registrado incrementos notables (Tabla 1).

El trigo adicional levantado merced a los esfuerzos nacionales para incrementar la productividad es de considerable importancia para México. Si aún prevalecieran

los niveles de rendimiento y producción de mediados de la década de 1960, México tendría hoy que importar 2,600,000 toneladas adicionales de trigo por año, para lo cual se hubiesen erogado 415,000,000 de dólares a los precios de 1983, a fin de mantener los niveles actuales de consumo.

México se ha convertido también en un importante exportador de semilla desde 1965, en respuesta a la demanda de semilla de variedades mexicanas de trigo por parte de otros países. En los últimos 17 años se han exportado más de 300,000 toneladas de semilla comercial de trigo, con valor de 90,000,000 de dólares, a decenas de países. Entre los clientes más importantes figuran India, Pakistán, Bangladesh, Turquía, China, Argelia, Irak, Marruecos, Brasil, España y los E.E.U.U.

Si bien la fama del CIMMYT hoy día proviene principalmente de la investigación colaborativa en trigo, el futuro pudiera pertenecer al maíz. México figura entre los cinco principales países en vías de desarrollo productores de maíz, y sólo China y Argentina registran rendimientos medios nacionales más elevados. En años recientes, la investigación colaborativa del CIMMYT sobre maíz tropical ha comenzado a generar muchos materiales genéticos mejorados. Mientras que el avance en el incremento de los rendimientos de maíz ha sido mucho menos notable que en el trigo, los científicos del INIA informan que productores que han probado las nuevas variedades de maíz desarrolladas a partir de materiales de la red de ensayos internacionales perciben las ventajas de su uso. Las estadísticas oficiales muestran que en México se siembran ahora un millón de hectáreas con variedades mejoradas de maíz basadas, por lo menos en parte, en germoplasma desarrollado a través de la

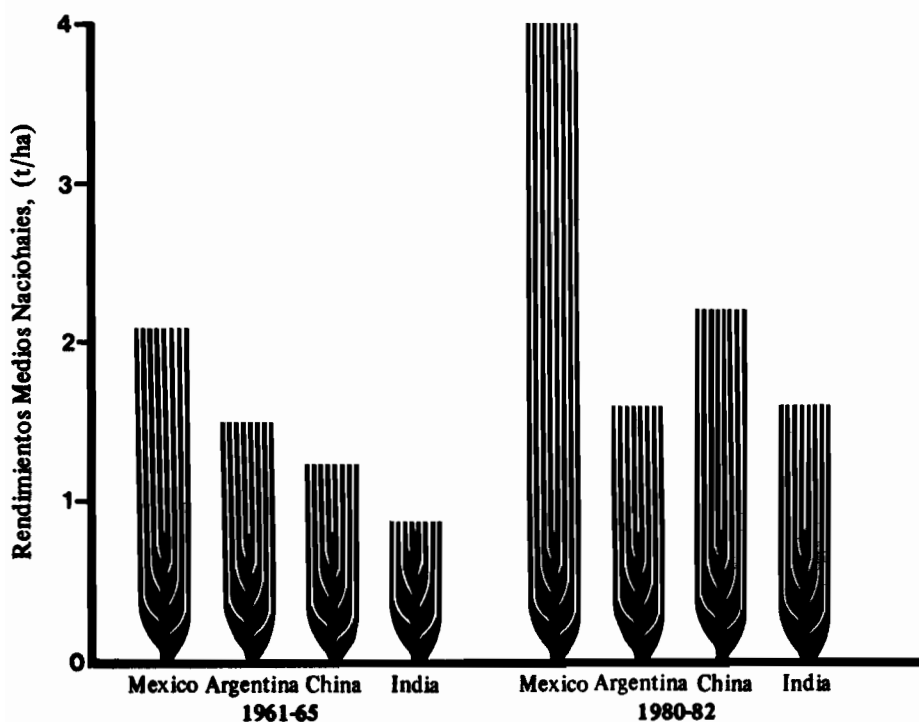


Tabla 1. Rendimiento de Trigo para México y Algunos Países, 1961-65 y 1980-82

red de ensayos internacionales. Aún si estas nuevas variedades sólo añaden 200 kg de rendimiento extra, aparte del rendimiento agregado atribuido al uso de fertilizantes y a un mejor manejo del cultivo, esto representa todavía 200,000 toneladas extras de maíz anualmente, con un valor de aproximadamente 28,000,000 dólares por año a precios internacionales actuales.

Capacitación. El CIMMYT y su organización predecesora, la Fundación Rockefeller, han contribuido de diversas maneras a fortalecer la capacidad de la investigación agrícola mexicana. Muchos de los actuales dirigentes de la investiga-

ción agrícola en México fueron becarios, en estudios de postgrado, de las fundaciones Rockefeller y Ford. Aún con la gran expansión del sistema de enseñanza agrícola superior en México y de los programas de becas de CONACYT, el Centro sigue siendo un participante activo en el fortalecimiento de la base de investigación agrícola en México. Sesenta jóvenes científicos mexicanos han participado desde 1966 en los programas de capacitación en servicio del CIMMYT. Además, más de 100 jóvenes ingenieros agrónomos y profesionales de diversas licenciaturas han trabajado como asistentes de investigación por períodos de uno a varios años. Una porción significativa de estos técnicos hicieron su trabajo de tesis utilizando



datos generados por investigaciones realizadas en este Centro. Veintinueve de ellos siguieron con estudios de postgrado maestría o doctorado—con apoyo financiero del CIMMYT o mediante arreglos institucionales en los que éste intervino. Ocho también fueron becarios postdoctorales en la sede en México. Este personal calificado ha venido a fortalecer los cuadros técnicos de instituciones mexicanas de investigación y enseñanza, así como de entidades relacionadas con servicios de apoyo a la producción.

Consultoría. El CIMMYT despliega un activo programa de consultoría con investigadores, funcionarios de gobierno y dirigentes agrícolas mexicanos de los sectores de agroproducción y agroindustria. Más de 500 personas e instituciones

de todo el país figuran en sus listas de envíos de publicaciones. Cada año, más de 1,500 estudiantes de escuelas superiores de agricultura acuden a programas de orientación tanto en la sede como en sus estaciones experimentales.

Empleo y contribuciones financieras. En México, el CIMMYT emplea aproximadamente 700 personas en su personal de apoyo y unos setenta científicos internacionales. A través de sus gastos directos e indirectos, el Centro trae al país alrededor de 13,500,000 dólares por año, o sea casi el 50 por ciento de su presupuesto anual actual. Además, los numerosos

visitantes que vienen a la sede y a los campos experimentales—científicos y dirigentes agrícolas de otros países—erogan por lo menos otros 500,000 dólares anualmente en el país.

Imagen de México. México mantiene un status especial para los miles de exbecarios y visitantes que han estado asociados con el CIMMYT. Sus experiencias en México y en el Centro son inseparables. La gran mayoría de estos exalumnos guarda un aprecio especial por México al regresar a sus países de origen, donde estos técnicos se desempeñan como embajadores de buena voluntad a favor de las causas de México.



El CIMMYT en el Futuro Agrícola de México

En el curso de la próxima década, el CIMMYT seguirá concentrando sus energías sobre problemas importantes que afectan al maíz y al trigo en los países en vías de desarrollo. Muchas de estas actividades ofrecerán beneficios directos a la agricultura mexicana.

Uno de los perpetuos desafíos que la naturaleza pone a los científicos de trigo proviene del hecho de que los patógenos rápidamente cambiantes generan biotipos capaces de atacar severamente a las variedades que antes eran resistentes. Este hecho biológico demanda imperativamente que los investigadores aseguren la disponibilidad permanente de variedades superiores de trigo con nueva resistencia, listas para multiplicarse y distribuirse oportunamente cuando las variedades en uso caigan presa de los patógenos cambiantes.

Una segunda área importante de la investigación del CIMMYT se dirige hacia los problemas relacionados con la producción de granos pequeños en áreas ecológicamente menos favorecidas. Este trabajo ofrece la posibilidad de desarrollar nuevo germoplasma de maíz y trigo adecuado para las regiones de temporal.

La colaboración intensificada del CIMMYT con el INIA y otras entidades nacionales de investigación sobre resistencia a la sequía, precocidad y tolerancia al frío en cereales de grano pequeño, comienza a ser altamente promisorio. Las variedades de trigo, cebada y triticale que incorporen estas características pueden ofrecer germoplasma mejorado con un potencial de rendimiento más alto y más estable. Estos materiales podrán ser aptos para los requerimientos de los productores de regiones con temporal escaso y variable, y podrán reducir substancialmente los riesgos económicos confrontados especialmente por productores de escasos recursos.

Un nuevo proyecto de investigación con miras a obtener variedades de trigo para regiones subtropicales, caracterizadas por un ciclo corto de crecimiento, tensiones de calor y humedad y alta presión de enfermedades, pudiera también ofrecer variedades mejoradas y una producción triguera más redituable en ciertas áreas de México, tales como el sur de Sinaloa, Nayarit, el sur de Tamaulipas, y el Sureste, donde el clima cálido y húmedo hace que la producción triguera sea riesgosa en la actualidad.

Los trabajos recientemente emprendidos para obtener tolerancia a sales en trigo y maíz pudieran de igual modo llevar a la generación de materiales que podrían desempeñar un papel importante en muchos distritos de riego donde se registran niveles crecientes de salinidad.

Entre otras investigaciones ya iniciadas y que miran hacia el futuro, figuran los cruzamientos amplios del trigo con especies silvestres relacionadas; se espera que estas cruza contribuyan al aumento de la estabilidad ambiental del trigo en regiones donde la producción es difícil.

En 1980 se establecieron vínculos cooperativos más estrechos con el programa de investigación de maíz del INIA. Este nuevo esfuerzo de cooperación comenzó con una extensa red de ensayos de rendimiento en todas las regiones productoras de maíz de México, con el objeto de evaluar los mejores materiales experimentales disponibles. Los resultados muestran que un buen número de los materiales del programa cooperativo que fueron probados son altamente promisorios para los productores mexicanos. Una de ellas, la V 524, ("Tuxpeñito"), variedad de polinización libre, ha ocupado no menos de un millón de hectáreas de

la superficie maicera tropical de México durante los últimos tres años (1979-1982). En la línea de producción hay además otros materiales de maíz superiores, particularmente germoplasma precoz y materiales con niveles considerablemente mayores de estabilidad ambiental.

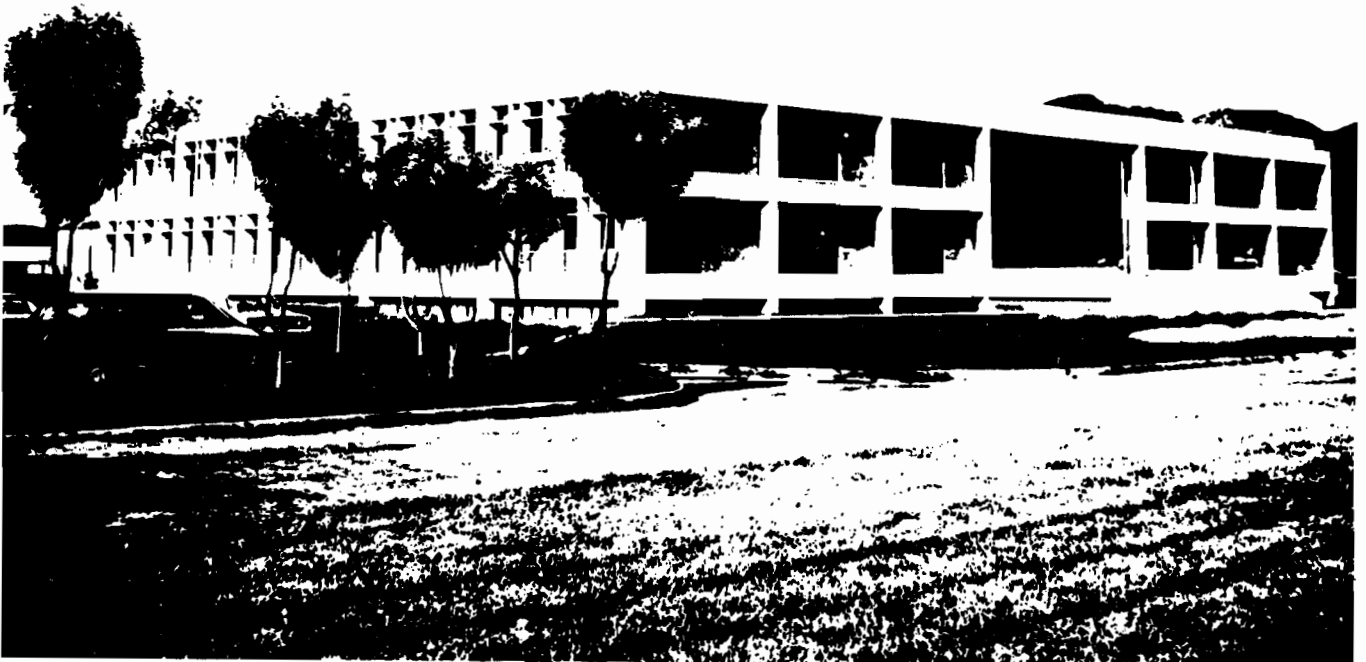
Otra posibilidad importante para la producción de maíz en México en un futuro próximo estriba en la utilización del maíz de alta calidad proteínica. Este tipo de maíz tiene características físicas muy similares al maíz normal, pero con mayor calidad proteínica merced a un mejor balance de aminoácidos básicos, y representa una fuente proteínica potencial para la alimentación humana y del ganado. Hoy día se desarrollan variedades de maíz de alta calidad proteínica adaptables a muchas de las regiones productoras de México.

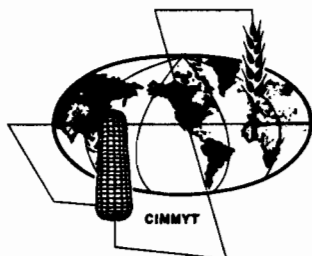
El crecimiento poblacional y los ingresos crecientes dictan en gran medida los incrementos futuros necesarios en la producción alimentaria mexicana. Las proyecciones demográficas indican que, aún con tasas decrecientes de incremento, la población de México sobrepasará los 125 millones hacia principios del siglo 21, es decir, un incremento de más del 50 por ciento. Este crecimiento poblacional ejercerá presiones todavía mayores sobre la capacidad productiva de alimentos del país tan sólo para mantener los niveles actuales de consumo per cápita. El significado de acrecentar la producción de los cultivos en las regiones de producción agrícola difícil—tales como las áreas del altiplano y del trópico húmedo de México— constituye una dimensión especialmente importante para alimentar a las generaciones futuras.



Los notables incrementos de rendimiento en la producción mexicana de trigo registrados entre 1965 y 1983, así como los logros en este mismo renglón obtenidos en otros continentes, son el resultado de un esfuerzo de mejoramiento de trigo constante y continuo, iniciado en 1943. Es importante subrayar que transcurrieron 20 años desde que el programa se

puso en marcha hasta que los resultados se comenzaron a aplicar a escala mundial. Tal es la naturaleza del fitomejoramiento. Muchos de los proyectos de investigación del CIMMYT iniciados en la década de los setentas habrán de ofrecer en la década de los ochentas mejoras tangibles de productividad a los productores del Tercer Mundo, particularmente a aquellos que trabajan en áreas de producción marginales. Como en el pasado, la agricultura mexicana, a través del trabajo cooperativo con las instituciones de nuestro país sede, podrá continuar figurando entre las primeras que se beneficien a partir de los logros futuros en la investigación sobre genotecnia y producción de cultivos realizada por una red mundial de investigadores de la cual el CIMMYT forma parte importante.





En la Ciudad de México, el día diecinueve de Septiembre de mil novecientos sesenta y seis, celebró su Primera Reunión el Consejo Directivo del Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, Organismo que, al haberse reestructurado el doce de Abril de ese mismo año, extenderá sus actividades, en cuanto ello resulte indicado, al mejoramiento de la producción del Arroz y del Sorgo, atendiendo así los cuatro cereales básicos que alimentan a la población del Mundo.

En conmemoración del solemne acto, se da forma al presente documento que firman los que en él intervinieron.

Presidente

Juan Gil Preciado

Vice-Presidente

J. George Harraz
 George Harraz

Secretario y Director

Edwin J. Wellhausen

Brasil	Carlos A. Krug	
Chile	Manuel Elgueta S.	
Colombia	Virgilio Barco	
Ecuador	Falo Plaza	
Estados Unidos	Rowell Hardin	
Filipinas	Carlos P. Romulo	
India	C.V. Subramaniam	
México	Emilio Gutiérrez Roldán Nicolás Sánchez Durán	
Tailandia	M. C. Chakrabandhu	

Cita correcta: México y el CIMMYT. 1984.

Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, CIMMYT, El Batán, México.

(CIMMYT) es una organización internacional sin fines de lucro que está dedicada a la investigación científica y al adiestramiento. El CIMMYT, cuya sede central está en México, está comprometido en un programa de investigación a nivel mundial para maíz, trigo, triticale y cebada con énfasis en producción alimentaria en países en desarrollo. Este es uno de los 13 centros internacionales sin fines de lucro que están involucrados en la investigación agrícola y adiestramiento, patrocinados por el Grupo Consultivo para la Investigación Agrícola Internacional (GCIAl). El GCIAl está apoyado por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO), el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (Banco Mundial), y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). El GCIAl cuenta con 50 países donadores, organizaciones internacionales y regionales y fundaciones privadas.

El Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo (CIMMYT) recibe apoyo de varias fuentes incluyendo las instituciones de ayuda internacional de Arabia Saudita, Australia, Canadá, la Comisión Económica Europea, Dinamarca, España, EUA, Filipinas, Francia, India, Irlanda, Japón, México, Noruega, los Países Bajos, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suiza y el Centro Australiano para la Investigación Agrícola Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo, el Centro Internacional para el Desarrollo de la Investigación, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Fundación Ford, la Fundación OPEC para el desarrollo Internacional y la Fundación Rockefeller. La responsabilidad de esta publicación es solamente del CIMMYT.

